

Propuestas para la Argentina 2030

Una mesa-debate organizada por IDEA Joven con un grupo de 10 jóvenes referentes de distintas actividades y edades inferiores a los 40 años, muestra cuáles son sus propuestas y expectativas para que la Argentina pueda dar un salto de calidad dentro de los próximos quince años. Y, además, cómo se preparan las nuevas generaciones para ejercer el liderazgo, ya sea como emprendedores, profesionales, ejecutivos o dirigentes.



El disparador fue indagar cómo ven el futuro de la Argentina los jóvenes que ya ocupan posiciones relevantes en sus actividades y qué propuestas concretas y prioritarias formularían para llegar a 2030 con un país mejor en todo sentido. La proximidad de un cambio de ciclo político siempre es una buena oportunidad para reflexionar sobre el pasado y el futuro, en términos de mantener lo que se hizo bien; corregir o cambiar lo que se hizo mal y hacer lo que no se hizo y debió hacerse. No con la idea de repetir las políticas pendulares que caracterizaron la marcha del país en las últimas décadas, sino de buscar coincidencias o denominadores comunes para construir sobre lo que ya existe, a través de políticas de Estado con el mayor consenso posible. O sea, los mismos objetivos que guían a IDEA y le permiten llegar este año a los 50 Coloquios Anuales ininterrumpidos.

En coincidencia con este acontecimiento, IDEA Joven invitó a un grupo de 10 jóvenes “Sub-40” con actuación destacada en sus respectivos ámbitos (empresas o entidades empresarias, medios, política, legislación, economía, educación, innovación tecnológica e industrias culturales), para que formularan, libremente y por escrito, cinco propuestas cada uno que contribuyeran a mejorar el futuro del país según sus propios puntos de vista. Cada uno de los invitados (ver recuadro de participantes) hizo llegar sus aportes, que se sintetizan en las páginas que siguen. Y las respuestas fueron tan rápidas y entusiastas que justificaron luego la realización de una mesa redonda en la sede de IDEA, con los mismos protagonistas, para que pudieran interrelacionarse y agregar valor a sus opiniones para enriquecer el debate.

Este contrapunto incluyó propuestas sobre reformas en la legislación, pero que permitan luego el mantenimiento de reglas de juego estables y, sobre todo, el cumplimiento de las leyes para fortalecer la institucionalidad del país. En la charla surgió, de modo inevitable, el dramático péndulo ideológico que significó para la sociedad el tránsito del último cuarto de siglo en la Argentina y la necesidad de moderar los “bandazos”, de la mano del

diálogo y de la búsqueda de consenso. Como expectativa inevitable de las propuestas que se volcaron en el debate, se pronosticó un mayor flujo de inversiones, mejores empleos, más atención hacia la educación y mayores posibilidades de inclusión social. También se habló del mercado, del Estado y de la necesaria articulación entre ambas esferas, mientras que los jóvenes marcaron los errores de la generación precedente, aunque también ensayaron algunas justificaciones.

Seguridad jurídica en debate

El primer punto de discusión fue el concepto de seguridad jurídica, la importancia de su valor institucional y la necesidad o no de recuperarla, si realmente se ha perdido. En este sentido, **Maximiliano Knüll** fue terminante: “No hay seguridad jurídica en la Argentina. Hay leyes poco claras, porque los jueces no aplican normas coherentes, no hay previsibilidad en lo que es el estudio de la norma y no hay coherencia entre las sentencias”, afirmó.

Desde una descripción menos rotunda, **Maximiliano Leiva** señaló que se trata de un “derecho sujeto a discusión”, mientras que **Ignacio Viale** definió la cuestión como “un bien relevante para un proyecto de país serio, profesional, ordenado y con proyección” y **Julián Obiglio** como un conjunto de “reglas estables, claras, transparentes y justas”.

El propio director ejecutivo de la Fundación Nuevas Generaciones explicó que “existe un permanente cambio de reglas de juego y esto atenta contra la seguridad jurídica de las personas y de las empresas, porque la gente necesita previsibilidad y el país necesita lo mismo”. **José Del Río** sostuvo desde un ángulo práctico, que “si se cambian las reglas todos los días, a la hora de captar inversiones extranjeras se complica la creación de puestos de trabajo genuinos”.

En tanto, el diputado **Jorge Triaca** bajó aún más el debate al día a día y expresó: “Sigo viendo que vale más la prebenda que someterse a la seguridad jurídica. Vale mucho más a veces apretar a un funcionario, conseguir la ventajas de tal o cual, que jugar con reglas claras, honestas y homogéneas para todos”. También **Viale** pidió “leyes y reglas justas, claras, pocas y durables. Estoy convencido que si no es así y pasan a ser excesivamente numerosas y frecuentemente modi-

Los 10 participantes

- **Pablo Andreani**
(Director de la Unidad de Negocios Inmobiliarios del Grupo Logístico Andreani).
- **José Del Río**
(Director Adjunto de El Cronista Comercial. Director Periodístico del Grupo de Revistas Apertura)
- **Oscar Ghillione**
(Director Ejecutivo Enseñá por Argentina).
- **Maximiliano Knüll**
(Delegado de la Sociedad Rural Argentina).
- **Pablo Larguía**
(Founder Red Innova).
- **Maximiliano Leiva**
(Presidente de IDEA Joven).
- **Julián Obiglio**
(Director Ejecutivo Fundación Nuevas Generaciones. Ex diputado nacional 2007/09 y 2010/13).
- **Eric Ritondale**
(Economista Senior. Consultora Econviews).
- **Jorge Triaca**
(Diputado Nacional PRO).
- **Ignacio Viale (h)**
(Productor de contenidos televisivos)

ficadas, se tornan de alguna manera en injustas y donde no hay justicia, no hay confianza”, precisó.

“Se necesitan reglas que se puedan doblar, que tengan cierta flexibilidad, pero que no se rompan. Y que se puedan cumplir. La última fue la Convertibilidad, pero hoy por hoy no hay instrumentos institucionales. Están en desuso y hay que recuperarlos”, añadió **Eric Ritondale** desde su perfil de economista.

Luego, al momento de describir dónde hay más baches y por qué deberían preservarse las reglas de juego como base del desarrollo, surgieron visiones complementarias. El mismo **Viale** pidió pre-



En el debate convocado por IDEA Joven hubo más coincidencias que disensos.

cisiones sobre “cuántas y cuáles son las normas que están vigentes” y solicitó “simplificar el sistema y hacerlo cumplir”, al tiempo que abogó por “una República sin corrupción, que es uno de los males más nocivos de cualquier país”.

Entonces, **Knüll** reclamó “un estado de derecho con normas claras que le permita a los ciudadanos saber que ante determinados conflictos van a tener soluciones. Para que haya oportunidades, la seguridad jurídica es una premisa básica para

un país para dentro de 15 años. No existe y hay que luchar por ella, para que la Argentina crezca”, insistió.

En la misma línea, el emprendedor tecnológico **Pablo Larguía** razonó que “es una pena que el país tenga tantos talen-

Andreani: Planificación estratégica para mejorar logística e infraestructura

Desde la perspectiva del área en que se desenvuelve nuestra empresa, una de las posibilidades sectoriales concretas para el futuro de la Argentina sería tomar conciencia de la importancia de la actividad logística por su aporte a la economía, su valor agregado a la comunidad de negocios, la generación de mano de obra y su impacto en la formación de precios, más allá de ser generadora de tributos a todo nivel.

Un claro ejemplo de la relevancia que se le da en otros países es la creación de ministerios o secretarías de Asuntos Logísticos, tal como hoy existe en el estado de Sao Paulo (Brasil).

En cuanto a propuestas hacia el futuro, se podría avanzar de manera progresiva en la creación de un Plan Nacional de Infraestructura Vial que incentive las inversiones en conectividad y accesibilidad de rutas y autopistas en todo el país para la mejora del transporte de bienes y materias primas.

También en instalar la importancia de la planificación estratégica, en lo que hace a la ubicación geográfica de los centros



Pablo Andreani

logísticos en las periferias de las ciudades, para así hacer más eficientes los tiempos de distribución sin afectar el entorno urbano.

Sería importante contar con un Plan Nacional de Infraestructura de Servicios (Electricidad, Aguas, Gas, Telefonía y Datos) para que las empresas públicas acompañen el crecimiento y desarrollo del sector privado.

Habría que crear políticas empresariales para el crecimiento sustentable de parques logísticos en entornos acordes a la comunidad y políticas de Estado que incentiven mejores

condiciones de accesibilidad al crédito.

En cuanto a lo que se podría que corregir, sería importante flexibilizar la burocracia en la relación Estado-empresa, mediante la creación de entes bipartitos.

Desde el Grupo Logístico Andreani, gestionamos y colaboramos mediante diversos programas de Responsabilidad Social Empresaria que aportan a la mejora continua en cuatro ejes fundamentales: Tránsito Seguro, Desempeño Ambiental, Logística Social y Desarrollo Cultural.

Del Río: Respetar las instituciones y cambiar las prioridades del gasto

La principal propuesta para encarar el futuro debería pasar por respetar las instituciones y el rol que cada una de ellas desempeña dentro del mapa de la democracia. Uno de los principales problemas de los últimos diez años es que se buscan adaptar las reglas a la conveniencia de los gobernantes y no al bien común de la sociedad.

Generar mayor previsibilidad en las reglas de juego implica dar un marco jurídico estable para que la inversión privada pueda desenvolverse y obtener la rentabilidad buscada. También que se incentive el regreso de la inversión extranjera directa, en lugar de demonizarla.

Proyectos como la Ley de Abastecimiento no hacen más que espantar inversiones y generar el efecto inverso de lo que se busca. Lo mismo con decisiones como la de abrir y cerrar mercados, que provocan desempleo en áreas en las que el país podría ser más competitivo.

La principal cuestión a corregir es la de “los unos contra los otros” como estrategia de gestión; la idea del divide y reinaras como hipótesis de liderazgo.

Los actores Gobierno, empresas, sindicatos y poderes son los que le dan el marco al ecosistema de la democracia e intentar vulnerarlos a todos para avanzar con decisiones unilaterales no hace más que empeorar la situación.

También sería clave corregir con un shock de confianza la desconfianza creada con la falta de cohesión entre lo que se dice y hace. Hay que volver al Presupuesto nacional como el marco para ingresos y desembolsos y evitar la ficción, donde



José Del Río

los números que se publican quedan obsoletos antes de poner en marcha el ejercicio. La Asignación Universal por Hijo parece una medida interesante sobre el rol de un Estado interventor y también las iniciativas contracíclicas para cuando la economía se enfría. Pero es clave entender que el Estado no puede seguir creciendo de manera exponencial, ya que la recaudación no alcanza para hacer frente a sus erogaciones.

Es imprescindible revisar en profundidad la actual presión tributaria récord y creo que es muy necesario avanzar sobre una reforma de

fondo que incentive las inversiones y la creación de empleo. La macroeconomía se construye desde la micro y para ello, son imprescindibles políticas activas que permitan desarrollar el sector de las PYME, microempresas y emprendedores. La única manera de erradicar lo que no sirve es trabajar en equipo. Esto no significa generar comisiones de evaluación y seguimiento, sino ocupar cada uno el rol que le compete como actor social argentino.

Por otra parte, sería imprescindible revisar la asignación de los recursos del Estado y establecer un orden de prioridades diferente del actual para satisfacer las necesidades primarias de quienes no pueden hacerlo, evitar desembolsos en sectores no estratégicos y dar señales concretas de cambio que vuelvan a ubicar a la Argentina en el mundo de quienes históricamente fueron sus inversores.

La principal propuesta para erradicar lo que no sirve es hacerse cargo de aquellas cosas de las que se es responsable y de ahí en más ocuparse con un diagnóstico certero.

tos que hoy están deprimidos, porque la Argentina está borrada del mapa y que nos perdamos tanta inversión extranjera, pese a que están buscando dónde invertir. Muchas empresas globales tienen oficinas en Brasil y no en la Argentina”, ejemplificó.

Desde lo operativo, **Ritondale** reclamó “pensar reglas fiscales, presupuestarias y monetarias y hacer que se cumplan”. Y redondeó una propuesta: “Hacia el futuro, hay que abordar una reforma integral del sistema tributario; un sistema previsional mixto donde el Estado cubra la parte pública y deje que el privado resuelva lo demás; y un programa monetario para el BCRA, que es un elemento básico en los países y que en la Argentina no tiene vigencia”.

En tanto, **Triaca** apuntó que habría que “preguntarse si los ciudadanos tienen una respuesta en tiempo y forma del sistema judicial en caso de necesitarlo” y definitivamente planteó que “procesos que tienen

que ver con la formación de la seguridad jurídica dejan dudas”, mientras que **Leiva** solicitó que sea el Poder Legislativo quien “apunte” al Poder Judicial.

“Que no existan más las listas sábana, que podamos emitir libremente nuestras preferencias y que sepamos quienes son nuestros candidatos. ¿Para qué sirve esto? Para que no existan más mayorías absolutas y para que se busquen consensos no sólo para las leyes, sino para el nombramiento de los jueces”, propuso el presidente de IDEA Joven.

A su turno, **Oscar Ghillione** se preguntó “cuáles son los incentivos para marcar la cancha” con reglas de juego estables y señaló que “hay que trabajar mucho en esos alicientes”, ya que a su juicio “son el primer paso para pensar en los próximos 10/20 años y pasar de la expresión de deseos a la realidad”. Su razonamiento criticó también “la pasión por trabajar en emergencia”, que se entronca con “la falta de rédito político que da el largo pla-

zo. Entonces todo va al corto y nunca se termina de construir algo serio”, explicó. En este punto, **Obiglio** opinó que justamente por la “falta de reglas de juego” y por la “falta de sanción” la división de poderes “funciona parcialmente” y por lo mismo, se preguntó y contestó: “¿Tenemos respeto a la Ley? Parcialmente. ¿El sistema republicano está funcionando correctamente? Parcialmente”, objetó.

La inclusión social y el desafío educativo

De afirmaciones tan contundentes afloró otra cuestión: ¿con previsibilidad y reglas de juego que se cumplan a pleno, sería más sencilla la inclusión?

El propio **Obiglio** recogió el guante y respondió afirmativamente. “Para que haya inclusión es necesario igualar oportunidades y eso falta. Hay gente que nace condenada a vivir en la marginalidad para el resto de su vida. Porque no

Ghillione: Calidad educativa, mejoras en la profesión docente y trabajo a largo plazo

Si se considera a la educación como la prioridad que debería ser para encarar el futuro, el primer punto relevante a mencionar es que se necesita un diagnóstico muy claro en materia de calidad educativa y allí sería necesario crear un Instituto Nacional de Estadísticas para su mejora, pero independiente del poder ejecutivo de turno.

La idea es tener un mecanismo de seguimiento y control de la ejecución de políticas públicas educativas que brinde información sistematizada, completa, desagregada y en tiempos razonables, para que se tomen acciones de corrección. También se necesita mejorar la profesión docente y diseñar un plan para promoverla que tenga en cuenta:

- a) la redefinición de estándares del rol del docente y su desarrollo profesional, que incluyen mejoras significativas en salarios, relacionadas con los procesos de evaluación establecidos.
- b) el desarrollo de un riguroso proceso de reclutamiento y selección docente que permita el acceso al aula sólo de los mejores candidatos
- c) la implementación de un proceso de acreditación de alta calidad para los institutos de formación docente.
- d) el establecimiento de pautas que vinculen la formación continua y el desarrollo profesional docente con las necesidades de la comunidad donde enseña.
- e) la realización de un cambio de sistema de asignación de cursos por horas, hacia la asignación de cursos por cargo
- f) la posibilidad de formación y acompañamiento específico a docentes que trabajan en comunidades vulnerables y



Oscar Ghillione

la promoción de incentivos económicos y no económicos a los mismos.

También se debe repensar la Dirección de las Escuelas, creando un Instituto Nacional de Formación e Innovación para Directores que permita brindar conocimientos y preparación específica para aquellos que están en condiciones y quieren asumir la responsabilidad de gestionar una escuela y que además sea un espacio de formación continua enfocado en canalizar prácticas innovadoras que puedan ser replicadas y mejoradas a través

del trabajo colaborativo.

Se le debería dar mayor relevancia al discurso educativo y establecer la “Semana de la Educación” como un período de tiempo en el calendario anual público donde se promueva la reflexión de toda la sociedad sobre los alcances, desafíos y oportunidades de la situación en el país. Como símbolo podría aspirarse a que el Presidente de la Nación se dirija al Congreso todos los años para presentar un informe específico sobre el tema.

Por último, se necesitamos un plan a largo plazo, es decir trabajar en una Ley que le dé continuidad a las leyes educativas vigentes y que proyecte metas claras, presupuestos suficientes y mecanismos de rendición de cuentas hacia los próximos 30 años, con independencia del Ejecutivo de turno. Por eso, se torna necesario integrar un comité de trabajo convocado por el ministerio de Educación de la Nación que cuente con la representación de todos los actores relevantes en materia educativa.



Knüll: Un país federal y conectado que suma el desarrollo del agro y la industria

El potencial está. En 20 años, la Argentina puede ser una economía pujante con altos niveles de crecimiento, inversión y reglas claras, con pleno empleo, sin hambre y abierta e integrada a los mercados mundiales. Un país más federal con más y mejores oportunidades para todos sus habitantes: el agro y la industria desarrollándose mano a mano; un país líder en agricultura sustentable y energías renovables, donde se manifieste una efectiva interacción entre el sector público y privado.

Esto requerirá de un adecuado marco institucional, reglas claras que garanticen la inversión, el aumento de la producción y la generación de empleo formal. Un acuerdo de ese estilo para que haya estabilidad y condiciones básicas para el desarrollo posibilitaría alcanzar los siguientes objetivos:

1) Producción de alimentos sin techo y “Hambre Cero”

Con políticas de largo plazo y un marco de previsibilidad, el campo y su gente pueden lograr una reactivación económica y ser uno de los pilares fundamentales del bienestar general. Las medidas incluyen apertura a los mercados internacionales, posibilidad de exportar sin restricciones, disminución de la agobiante presión fiscal sobre la renta del productor, previsibilidad y estabilidad en las medidas de gobierno, acceso a financiamiento e inversión, una ley de emergencia agropecuaria que aporte soluciones al productor afectado, entre otras. Solo hace falta mirar a los vecinos: Uruguay, Chile, Paraguay, Bolivia y Brasil.

2) Un país verdaderamente federal

Para evitar la marcada dependencia de las provincias hacia la Nación, se requieren medidas que reinstauren el federalismo y una adecuada y razonable autonomía de las provincias, recursos propios y suficientes y políticas ajustadas a cada realidad. No se puede pensar en un verdadero federalismo sin una reforma tributaria profunda. Nadie se encuentra en



Maximiliano Knüll

mejor situación para brindarles medidas a las economías regionales que los gobiernos de las provinciales. Pero, para ello, deben ser realmente independientes y eso requiere una revisión y, en especial, el cumplimiento de un adecuado régimen de coparticipación federal.

3) Infraestructura y un país conectado

La Argentina necesita estar conectada. Su gente y sus productos deben poder llegar de un punto a otro del país a costos bajos y para ello, se necesitan mejores rutas, puer-

tos, redes de ferrocarriles, aeropuertos y líneas aéreas, tanto para la carga como el transporte de pasajeros. El país necesita descentralizarse, generando asentamientos efectivos del capital humano en todas sus regiones y para ello es vital la tecnología.

4) Arraigo

Un país con arraigo es un país con generación de oportunidades en cada una de sus comunidades. Para garantizar este objetivo es necesario que se genere el acceso a servicios públicos de calidad de Norte a Sur. Esto implica un desarrollo de la educación pública, de la infraestructura, de la salud, el agua potable y la electricidad, entre otros servicios básicos.

5) Agricultura sustentable y energías renovables

Ya hoy el campo y la producción trabajan con buenas prácticas agrícolas que garantizan sustentabilidad ambiental, económica y social, de la mano de la innovación y la tecnología. La Argentina puede ser líder en producción sustentable y esto no sólo contribuirá al cuidado del medio ambiente, sino que también abrirá muchas oportunidades comerciales, en un mundo donde el consumidor exige cada vez más productos que garanticen la sustentabilidad. Habría que imaginar una Argentina donde, con los incentivos adecuados a largo plazo, las prácticas de energías renovables sean usuales en todas las producciones agropecuarias.

tiene el mismo acceso a la seguridad, la salud, la educación y el transporte que otra que nació en otra condición social. Lo que están faltando son políticas públicas y acuerdos para igualar oportunidades. Hay que poner a todos en la línea de largada y luego se verá el esfuerzo y el mérito de cada uno”, afirmó.

De esta respuesta se desprendió otra línea de debate: ¿El mercado en soledad está en condiciones de igualar oportunidades? Al respecto, **Del Río** señaló que “no puede ser el mercado solo”, porque el proceso “está ligado a la seguridad jurídica que debe proveer el Estado” e insistió en su línea: “inversión, seguridad jurídica, empleo concreto del sector privado e inclusión”.

Knüll compartió el enfoque y volvió a demandar “reglas claras y previsibles para atraer inversiones”. Por su parte, **Pablo Andreani** reflejó que esa necesidad “es clave en nuestra empresa, porque siempre apostamos invirtiendo” y rescató como un producto de la seguridad jurídica “el famoso clima de negocios que genera empleo y ayuda a la inclusión social”, al que definió como “un ambiente en el que todos puedan trabajar canalizando el esfuerzo, más allá de las presiones del día a día que ponen palos en la rueda y les complican la vida a todos”.

Para **Triaca**, habría que “recrear un acuerdo social, político y económico para que la sociedad deje de generar marginaciones. La inclusión, que es la cons-

trucción de lo dignidad del ser humano, no ha sido tal. Si no hay expectativas de trabajo digno, ahí hay una gran debilidad estructural”, añadió.

Precisamente, la igualdad de oportunidades llevó el debate hacia la educación como motor de la inclusión y, en ese punto, **Ghillione** insistió en que la gran problemática del sector en la Argentina es que “está sin visión de largo plazo”. Según el experto, “estamos todos de acuerdo en generar igualdad de oportunidades, pero en las escuelas de gestión estatal y en los contextos de mayor pobreza, por ejemplo, esto es hoy algo problemático; además por las grandes diferencias entre pisos y techos que hay en todo el país”.

Larguía: La tecnología potencia todo; más empresas *tech* elevarían al país de nivel

La Argentina es un país con gran talento. Sin embargo, hay todavía un gran miedo al fracaso emprendedor. Cuando un emprendimiento no tracciona como se esperaba, no significa que el emprendedor es un perdedor sino que aprendió, de la manera más dura, qué es lo que va a hacer exitoso a su próximo emprendimiento.

Como país con una gran tradición agrícola, la Argentina tiene la oportunidad para vincular el campo con la tecnología, la que amplifica y potencia todo lo que toca y es una gran posibilidad para seguir creando empresas que lleven al país al siguiente nivel.

Incluir la computadora en la escuela es un gran paso para erradicar el analfabetismo digital. Ahora, hay que comprometerse en enseñar a los chicos a vivir en este mundo tecnológico, para que sean conscientes de su identidad digital desde el momento cero. También, que aprendan a programar como parte de su currícula. Esta alternativa soluciona dos cosas: la falta de programadores y les proporcionará un nue-



Pablo Larguía

vo lenguaje y un conocimiento que les augura una excelente perspectiva laboral.

Hay que incentivar también a más mujeres para que se introduzcan en la industria tecnológica y esta posibilidad se logra de varias formas: acercando modelos de mujeres reales de la industria a jóvenes que están por terminar el secundario para que sepan que se puede ser exitosa en el sector, otorgando becas para que estudien esas carreras y creando espacios para que puedan probar la tecnología. El desafío es crear políticas que permitan la

inversión con reglas claras. La inversión es el gran vehículo que mueve los emprendimientos y la creación de empresas es la que genera empleos. Así, fomentando políticas claras para la inversión se genera un círculo virtuoso que mejora el país. Sería maravilloso que se puedan poner en marcha *makers space* o espacio de creadores y que tanto desde el sector privado como del público se pudieran abrir miles de estos centros en todo el país para democratizar el acceso a estas tecnologías a emprendedores, inventores y creadores.

Leiva: Educación, competitividad, eficiencia social y estabilidad, de cara al desarrollo

Para avanzar de modo integral, los próximos años deberían enfocarse en varios ítems que incluyan la educación, la seguridad social, la competitividad y la estabilidad macroeconómica, en un marco de articulación público-privada con un alto grado de responsabilidad y compromiso de la dirigencia (estatal, privada, sindical y social) para coincidir en el desarrollo de la Argentina.

En materia educativa se deberán consensuar objetivos claros y precisos sobre el nivel de educación en todos sus niveles. Dichos objetivos deberán ser públicos y medibles, con el fin de poder comprobar el cumplimiento de la política educativa e identificar desvíos para poder corregirlos.

Esos objetivos tenderán a alinear el esfuerzo de todos los agentes que intervienen en el proceso educativo (docentes, directivos, sindicatos, estado, familias, sociedad) logrando sinergia y un mayor compromiso para ir cumpliendo metas que mejoren la calidad de general de la educación.

En tanto, se deberán mantener programas de seguridad social más eficientes, que no sólo lleguen con bienes y servicios a las personas que lo necesitan, sino que se vinculen necesariamente con políticas de desarrollo, para dar las mismas oportunidades a todas las personas. Deben servir como nivelador de desigualdades sociales, dando oportunidades para poder desarrollar a las personas en situación de vulnerabilidad. Estas políticas deben estar fuertemente relacionadas con la educación, brindando en forma obligatoria capacitación a



Maximiliano Leiva

los beneficiarios de la seguridad social y seguimiento en el caso de los menores de edad. Habrá también que trabajar en la competitividad de la economía argentina, para lo cual se deben medir las principales variables que permiten una mejor performance de las empresas que se desarrollan en el país respecto a la competencia internacional.

En tanto, para lograr la estabilidad macroeconómica es indispensable la independencia del Banco Central y la utilización en forma correcta y responsable de la Ley de Presu-

puesto, con debates profundos y rendición de cuentas detallada y justificada de los desvíos al terminar cada año de gestión. Para lograrlo es fundamental construir un Poder Legislativo realmente independiente, que se transforme en un espacio de búsqueda de consensos entre los distintos miembros.

Para lograr esta real autonomía es fundamental eliminar las listas-sábana del proceso electoral, para que los ciudadanos voten en forma independiente a cada uno de los legisladores, conociendo no sólo sus ideas partidarias, sino también sus convicciones personales. Se debería profundizar el modelo de gestión por comunas, donde los vecinos tengan participación activa y los responsables de la seguridad, educación y servicios generales rindan cuentas periódicamente sobre sus gestiones. Es la participación de la gente en pequeñas células que terminan formando parte del aparato del Estado para lograr la descentralización en los ciudadanos.

Obiglio: La nueva generación política ante el desafío de igualar oportunidades

Entre las ideas-fuerza que deberían considerarse para mejorar el futuro de la Argentina, a partir de la irrupción de una nueva generación política, no deberían faltar las destinadas a restaurar los valores y a reforzar el compromiso de los dirigentes, de tal forma que las herramientas que se elijan para llevar adelante la gestión tengan como fin igualar las oportunidades para todos los habitantes del país.

El siguiente es un detalle de propuestas planteadas desde esa perspectiva:

a) El objetivo central de igualar oportunidades, tras el cual habrá que orientar todas las políticas públicas, implica que todos puedan acceder a servicios de salud, de educación, de transporte, de seguridad y de Justicia con niveles adecuados de calidad.

b) También se deberá dar una larga batalla cultural para recuperar aquellos valores necesarios para que la Argentina vuelva a la senda del desarrollo. Habrá que restaurar los valores que se han perdido, esencialmente la cultura del trabajo, el sentido del esfuerzo y el respeto por la Ley. La lucha contra el relativismo moral y contra la superficialidad deberá guiar el accionar de los nuevos gobernantes.

c) Dado que la Argentina no tienen ninguna hipótesis de conflicto bélico ni disputas fronterizas, la política de defensa deberá focalizarse centralmente en la protección de los recursos naturales y en el combate al narcotráfico y el crimen transnacional.

d) En materia de salud deberá establecerse un gran Plan Na-



Julián Obiglio

cional de Recuperación de los menores de edad que se han convertido en drogadictos, a fin de reinsertarlos en la sociedad, brindarles una adecuada educación y capacitarlos para poder participar del mundo laboral.

e) La Argentina es un miembro muy importante del mundo occidental y deberá aprovechar esa circunstancia para definir su rol global. Las nuevas generaciones de dirigentes argentinos deberán actuar conjuntamente para recuperar el espacio perdido y regenerar la confianza de la comunidad internacional.

f) Estas nuevas generaciones tienen hoy un nivel de acceso a la información global que la generación de nuestros padres no tuvo. Dicha información permite comparar políticas, calidad de vida, servicios, etc. y exigir más y mejores resultados a los administradores públicos. Ello deberá ser considerado algo muy positivo por las nuevas generaciones de gobernantes, ya que les plantea nuevos desafíos y mayores niveles de compromiso y calidad en la gestión.

g) Las nuevas generaciones de dirigentes deberán además procurar la unidad de los argentinos, para dejar de lado enfrentamientos y divisiones. El trabajo deberá realizarse mirando hacia adelante, pensando en el futuro, dejando de lado estigmas y rencores del pasado.

h) El Estado deberá definir que la familia es quien se encuentra en el centro de las políticas públicas que desarrolla. No habrá que pensar en sociedades de individuos solitarios, ya que el desarrollo y el crecimiento de una Nación no se lograrán únicamente por el éxito de sus individualidades.

Sin embargo, propuso “buscar igualdad de resultados y empezar a usar los conceptos de mejor diagnóstico, de medir y de confrontarnos en pruebas nacionales e internacionales” y “trabajar muy fuerte en el liderazgo en las escuelas, ya que los directores tienen muy poca incidencia en la calidad educativa. Básicamente, porque no pueden elegir su equipo de docentes y no pueden mejorar la calidad educativa”.

Desde su punto de vista bien afín a la tecnología, **Larguía** planteó como un desafío para las nuevas generaciones “reformular drásticamente la currícula educativa” ya que “las tendencias mundiales son educación *on line* y trabajar desde la casa y para el mundo”, dijo.

En cuanto a la educación media, afirmó que “se olvidó en los últimos 15 años que existe Internet”, ya que “seguimos con el modelo anterior y no estamos formando con las habilidades que se necesitan para tomar decisiones. Como, por ejemplo,

el nuevo idioma que es el lenguaje de la programación y que, sin lugar a dudas, debería ser una materia más del secundario”.

Articulación público-privada

A partir de otra consigna, el intercambio de opiniones se centró en el diálogo, en los acuerdos y en la articulación público-privada como el equilibrio más deseable, aunque con matices. “En la década del 90 hubo más mercado que Estado y ahora es a la inversa ¿Hay espacio para salir del péndulo? ¿La dirigencia tiene vocación de cambiar?”, fue la pregunta que abrió el nuevo round deliberativo.

Sobre el tema, el más concluyente fue **Leiva**. “Vivimos discutiendo cosas que el mundo ya ha resuelto hace 30 ó 40 años, cuando se sabe que ambos términos son necesarios: mercados pujantes y control del Estado para que no haya abusos. No existe casi inflación en el mundo, salvo

acá. Entonces, que estemos discutiendo la suba de los precios y por qué se genera es como discutir la dualidad Estado-mercado”, refutó.

Obiglio se prendió en la temática a partir de preguntarse “¿por qué se produce el péndulo?”. El ex diputado señaló que ello sucede porque “la Argentina aún no ha definido cuál es el rol del Estado. Los países que funcionan sí lo han definido y luego oscilan un poco hacia la derecha y hacia la izquierda. Hay una gran avenida por la que hay que circular”, ejemplificó. Luego sostuvo que “el Estado tiene dos roles: asegurar que se cumplan las reglas de juego y ayudar a incorporarse a quienes no están en el mercado. Este es el debate que aún no se ha dado en la Argentina, si éste es su rol o si tiene que ser algo diferente”. Y amplió: “Lo que sí tengo en claro es que no se pasa de un Estado mínimo a un Estado máximo con cuatro años de diferencia”.

Para **Ritondale**, los contrasentidos en

Ritondale: Políticas fiscales, monetarias y comerciales para liberar energías

De una vez por todas, la Argentina deberá comprometerse a mantener una política fiscal saludable, para terminar con los déficits crónicos, origen de muchos de los males padecidos, como el excesivo endeudamiento y la alta inflación y causa de las crisis recurrentes. Sin déficit fiscal no hay precios desbocados, ni deuda, ni “buitres” y, en ese aspecto, es hora de un compromiso serio por parte de todo el espectro político y social.

Para ello, deberán fortalecerse las instituciones fiscales, empezando por el Presupuesto Nacional, acotando la discrecionalidad de la mayoría política de turno en el gasto y el endeudamiento, mediante reglas presupuestarias cumplibles.

El diseño de estas nuevas instituciones deberá estar consensuado entre todos los sectores y anunciado públicamente de cara a la sociedad, entendiéndose como el punto de partida de un nuevo acuerdo social de carácter permanente.

También sería deseable encarar una reforma tributaria integral que aumente la incidencia de los impuestos a los ingresos y la riqueza y reduzca la relevancia de los impuestos al consumo, al trabajo y las exportaciones, con eliminación de los impuestos distorsivos y, obviamente, el impuesto inflacionario. Además, habría que reducir el sesgo anti-exportador del actual régimen, con impuestos en cascada, retenciones a las exportaciones e inexplicables esquemas de impuestos y posteriores reintegros que afectan a exportadores industriales.

La correspondencia fiscal de las provincias deberá ser fortalecida con mayor incidencia de sus recursos tributarios pro-



Eric Ritondale

pios, para que dependan menos de las transferencias de la Nación, para lo cual hay que traspasar facultades tributarias a provincias y municipios.

Se deberá constituir de verdad un Banco Central autónomo, ya que la Argentina necesita que la autoridad monetaria implemente metas de inflación en el marco de un régimen cambiario unificado y con flotación administrada, al igual que en la enorme mayoría de los países del mundo.

Por otro lado, se debería apuntar a consolidar un sistema de seguridad social mixto, ya que actualmente el sistema público de reparto ofrece una cobertura amplia, aunque significa una jubilación mínima en la gran mayoría de los casos y tiende a perjudicar a aquellos que más aportan al sistema. Se debería formalizar con fuerza de Ley esa garantía de ingreso-base y admitir la existencia de un sistema de aportes privados y voluntarios, que se capitalicen en cuentas de ahorro individual inembargables. La Asignación Universal por Hijo es otra política social que debería tener fuerza de ley.

Desde lo comercial habría que afianzar, vía Mercosur y acuerdos de libre comercio, la integración con el mundo, ya que éste ofrece oportunidades de financiamiento que la Argentina debería aprovechar para atenuar su restricción externa, mejorar su infraestructura física y extraer sus abundantes recursos energéticos.

Si se remueven los problemas de deuda, los beneficios de acceder al mercado de capitales y ser destino de inversiones de largo plazo son enormes.



Triaca: Valores comunes para acordar una visión de futuro

Las ideas que deberían nutrir la agenda de los próximos años giran en torno de generar una cultura del acuerdo en lo político y a modernizar el Estado y la economía para insertar a la Argentina en la producción global. Para que ello sea posible es preciso también avanzar en materia educativa, tanto en valores como en contenidos que permitan un nexo entre el mundo de la educación y el del trabajo. En este sentido, habrá que generar condiciones para que los trabajadores encuentren oportunidades de riqueza y desarrollo personal en su plan de vida, con premios para quienes se esfuerzan e incentivos para aquellos que lo necesitan. Para implementar esa agenda, deberían tenerse en cuenta los siguientes caminos posibles:

- 1) Al 10 de diciembre de 2015 se habrá llegado a 32 años de democracia ininterrumpida. Más allá de los aportes de todas las fuerzas políticas, muchas veces se considera a este período como de “transición”, lo que implica que algo falta por hacer.
- 2) Se necesita generar una cultura del acuerdo en lo político, fortalecer la institucionalidad y modernizar el Estado y la economía para insertarla a escala global.
- 3) La idea que trajo el arribo del papa Francisco al Vaticano es que la unidad es más grande que el conflicto y que es preciso acercarse desde la escucha y desde ciertos valores, como la cercanía y la positividad, que son propios de una gran mayoría de argentinos. Mediante ellos, es posible acordar una visión de futuro nacional.
- 4) Las fuerzas políticas tienen que lograr acuerdos para



Jorge Triaca

enfrentar el narcotráfico e implementar reformas que permitan mejorar la seguridad ciudadana. También apuntar a reducir el hambre a cero y orientar el crecimiento económico en las políticas de energía, agricultura, telecomunicaciones y minería.

- 5) Los próximos gobernantes se encontrarán con un fenómeno que si bien es mundial, en la Argentina está exacerbado: el agobio ciudadano por los impuestos, que hacen que se les demande al Estado gran cantidad de prestaciones. Es posible que se necesite un acuerdo para el funcionamiento del Estado nacional y las provincias, particularmente en materia impositiva y de actualización del federalismo.
- 6) Las fuerzas políticas tienen un gran trabajo por realizar para lograr que las instituciones funcionen y que no se piense siempre en emergencia. El sistema político debe tener reglas electorales claras que alienten las combinaciones de espacios políticos para que al momento de las elecciones puedan perfeccionarse los acuerdos y que puedan ampliarse cuando se haya arribado al Gobierno, para fortalecer la vida democrática y eliminar el incentivo a desear que al victorioso le vaya mal.
- 7) Llevar a la práctica una solidaridad intergeneracional que se traduzca en movimientos concretos y cambios efectivos en el mundo de la educación y del trabajo. No es posible que la escuela no tenga un nexo con el mundo laboral.
- 8) En el mundo de hoy esto no es posible, sin hallar un contexto de reconocimiento de los valores de cada argentino que se piensen mutuamente como posibles aliados.

ambas épocas fueron muy grandes y lo ideal sería “generar esquemas donde haya más racionalidades y menos oportunismo”. Según el economista, “hubo aspectos de los ‘90 en los que se pudo ver al sector público aprovechando oportunidades y hoy estamos a la inversa, con un Estado totalmente ineficiente, costoso y además, generando inflación. Hay que mejorar porque esto termina repercutiendo, por ejemplo, en el costo de financiamiento”, añadió.

Por su parte, **Viale** opinó que “es necesario aspirar a un país donde en escasos periodos de tiempo no haya tantos cambios de un extremo al otro” y recordó que “el modelo que han implementado muchos otros en el mundo, donde la articulación pública-privada es clara y brinda las herramientas ideales para un diálogo constructivo entre las entidades y las autoridades”. Según el productor de contenidos televisivos, “esta comunión puede

llegar a ser una buena fórmula de crecimiento, ya que encontrar ese equilibrio hará que las cosas sean más claras, que perduren y que generen confianza interna y externa”.

Triaca aconsejó “aprender de los errores del pasado, ya que la sociedad y la economía han sufrido demasiado y copiar lo que hacen los países razonables. Hay que hacer un acuerdo que empieza por la política, pero tiene que estar abrazado por todos. Un compromiso común de todos los sectores, con decisión también de todos de perder algo, pero en beneficio del conjunto de la sociedad. Un valor común, entendernos y hacer valer que la diferencia no sea superior a la unidad, que el conflicto no nos dañe”, propuso. En otra frase, el diputado dejó pican-do las referencias a lo que debería ser la convergencia en el diálogo: “tenemos que ser un poco más genuinos y, entre todos, encontrar eso que hace a los valo-

res comunes. Esto se hace cambiando la actitud y reconociendo que el otro tiene algo de verdad para aportar” y se animó a decir que “un paso de este tipo sería para los próximos 20 años”.

Empresarios y un país mejor

El debate entonces se tornó más picante, con reflexiones, propuestas y enlazando casi todos los temas de la charla, como hizo **Knüll**: “Si se cambia la educación y se va a la integración público-privada, creo que vamos a tener una Argentina muchísimo mejor. Celebro este tipo de iniciativas. Los jóvenes podemos pensar diferente y a cada uno lo entusiasma un sector, pero lo que tenemos que hacer es hablar. Va a llevar mucho tiempo, pero si hacemos un esfuerzo entre todos los sectores y le metemos para adelante...”, se esperanzó.

Al respecto, **Obiglio** ratificó que “la

Viale: Calidad de los gobiernos, compromiso ciudadano, desarrollo, educación y familia

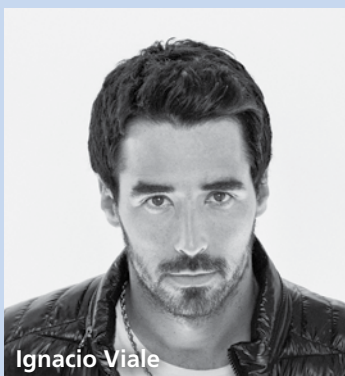
En materia de acción política, la participación debería existir en una etapa previa a ser gobierno, para que se plasme en una instancia posterior. Sería algo así como prepararse para diseñar, gestionar y evaluar las políticas públicas y generar así menor desigualdad y mayor inclusión.

Es deseable, entonces, un Estado orientado al desarrollo, con metas económicas y sociales, en el que se sumen una administración eficaz y un acentuado descenso de la corrupción en todos los ámbitos. De allí, que se necesite plantear un intenso proceso de reforma que contenga una marcada división de los poderes, junto a un mayor compromiso ciudadano, de convivencia y de diálogo.

Las políticas públicas deberían referirse concretamente a la necesidad de un mejor gobierno, entendiendo esto como intervenciones de calidad y no tanto en cantidad, para utilizar los recursos de manera más proactiva, precisa y efectiva. Una clara meta dentro de la democracia es brindarle al ciudadano buenos servicios y que los problemas de índole colectiva sean solucionados de una manera eficiente y contundente.

Y creo que hay que hacer mucho hincapié en la educación y en la importancia de la madre de todas las instituciones: la familia.

En cuanto a las políticas e instituciones dentro del mundo del entretenimiento en el que transito, éstas han variado y mejorado mucho con respecto a otros tiempos. Hay nuevas instituciones, fomentos a la actividad (como lo han recibido otras, en diferentes momentos) y cámaras y grupos que han crecido y que han comenzado a defender posiciones genera-



Ignacio Viale

les, más que actos individuales.

Aún queda mucho por hacer y aprender, pero hay desafíos interesantes en el mediano plazo. Por ejemplo, la incorporación de la Cámara Argentina de Productoras Independientes de Televisión (CAPIT) y otros sectores, a la mesa de la Unión Industrial Argentina. El entretenimiento mueve mucho dinero y gran cantidad de recursos humanos de manera directa e indirecta. El peligro es que se intente introducir desde la política presión sobre la actividad, ya que gran parte

de su génesis es la libertad de expresión.

Sobre la relación entre las empresas y el Estado, lo que se está haciendo a nivel audiovisual en general es bueno. La ciudad de Buenos Aires creó un Distrito con promoción para hacerlo crecer y a nivel de la Nación hay una clara política de fomento, aunque sería interesante que se trabaje a la par y no por separado. Sindicalmente, hay algunos problemas ya que el negocio está mutando y se discuten muchas cosas.

Esta industria tiene mucho para corregir, crecer, innovar y aprender, ya que está en constante cambio y con nuevos actores que aparecen todo el tiempo, nuevas plataformas y nuevas formas para dar a conocer los productos, antes de distribuirlos. Hay cosas que aún deben madurar y ser pulidas, sobre todo pensando en nuevas formas de producir y de generar contenidos.

Creo profundamente en la intervención de los gobiernos, con políticas públicas que favorezcan un panorama público-privado más amigable y una necesaria articulación entre los dos sectores.



generación intermedia de dirigentes, la nuestra, la generación de reemplazo, tiene una vocación de encuentro y de diálogo tremenda, muchísimo mayor a la que tienen nuestros padres. Este activo no hay que perderlo. La interacción que se ve en esta mesa, lo público, lo privado es central y me parece que aún nos falta dar un paso que creo que nuestra generación está volcada a eso”.

Más escéptico, **Del Río** se manifestó “no tan optimista sobre el diálogo, porque muchas de las actuales autoridades son ‘sub-40’ y lo que construyen es una división”, mientras que **Andreani** se mostró preocupado por “el día a día que nos absorbe” y quita tiempo para abordar estas cuestiones: “Luchamos mucho en la empresa y queremos avanzar en esas cosas, tenemos espíritu, pero se nos hace difícil”, señaló.

De todas las expresiones de acercamiento entre las compañías y el Estado, quedó

Diálogo, educación y valores

El entusiasmo unánime del grupo convocado por IDEA Joven al debate sobre el futuro que les aguarda como dirigentes fue la característica más saliente de la mesa que compartieron en común para discutir ideas sobre los temas que, se presume, se harán notar con fuerza durante los próximos años. Porque ya están lanzados a las responsabilidades y porque tienen cosas concretas que decir, todos ellos se expresaron con el desenfado propio de la época a la hora de proponer y sobre todo, lo hicieron con mucho fervor y casi nada de cassette. Así, volcaron sus reflexiones desde una óptica con menos prejuicios y compromiso que la generación anterior

Igualmente todos ellos se mostraron políticamente correctos, pero está claro que se distinguen de sus antecesores porque están moldeados en la era de la velocidad y la tecnología. Fueron al grano y dijeron lo suyo sin prejuicios ni temores, a la hora de cruzar una opinión.

Lo más interesante de la charla en común fue que ninguno pareció que quería ganarle una pulseada ni personal ni ideológica a los demás. Todos, sin excepción, se expresaron con muchísima libertad, pero siempre dejaron espacio para que los otros colaran sus aportes. Les interesó más el consenso que el marcador. Discutieron el concepto de seguridad jurídica, hablaron de la inclusión y la solidaridad y le dieron prioridad a la educación como bandera para igualar las oportunidades. Reflexionaron sobre los cambios de actitud del empresariado, mostraron su interés por las nuevas habilidades y se hicieron escuchar sobre la dicotomía entre Estado y mercado y sobre el modelo de articulación público-privada. Se plantaron en la vigencia no negociable de los valores y pusieron cabeza y corazón en su defensa. Escucharon.

Como casi siempre ocurre cuando los períodos de la historia son brumosos, a la vuelta de la esquina aflora la contracara y, en este caso, la firme convicción de una nueva generación de dirigentes por cambiar, estaría anticipando que podría llegar a considerarse el diálogo entre todos como una regla básica de la Argentina que viene.

H.E.G.

latente el rol de los empresarios, si hay críticas para hacerle al oportunismo de algunos y si las nuevas generaciones plantearán cambios. A estos temas se abocaron los participantes en la recta final del intercambio.

“Como en todos los seres humanos, hay empresarios que hacen las cosas mal y otros no. Son pilares fundamentales para que los países crezcan y la mayoría generan y aportan mucho. Que hay oportunidades nadie lo niega, pero hay un poco de mal marketing también”, sostuvo **Leiva**.

En tanto, **Del Río** también destacó este último punto (“Cuando se mira una encuesta sobre empresarios, casi nadie señala que son generadores de empleo”) y consideró que muchas “contradicciones” y acercamientos de los hombres de negocios se dan por “temor a las represalias”, ya que “a veces hay acuerdos entre las empresas y el Estado que son verdaderas imposiciones”. Por último, marcó que “el desafío es cómo hacer para cambiar todo esto”.

Entre esas variantes, **Knüll** desafió a que le gustaría ver, “como pasa en otros países, si hay alguien que salta del sector privado al público que luego pueda volver al privado. Cuando sucede aquí es estigmatizado, ya que porque estuvo en el sector público se lo tilda de corrupto”, afirmó.

En cuanto a la reconversión de la dirigencia y los cambios de estilo, **Larguía** opinó que “hay que mantener a quienes tienen ideas frescas y cabeza abierta, ya que no hace falta un recambio, sino recambiar a quienes son dinosaurios”. En ese sentido, criticó a quienes que “hablan mucho de talentos y se queda más en palabras lindas que en ejecución concreta” y estimuló a los dirigentes de empresas en general para que, a su vez, “estimulen a sus propios empleados, ya que nadie está intentando obtener ideas nuevas de ellos”, explicó.

Knüll opinó que “se necesitan más equipos y menos caudillos. No hay que creer que siempre va a venir el salvador. Hago mucho hincapié en la educación porque lo nuevo tiene que venir desde abajo, desde las bases”. Y, desde estríbo, **Obiglio** hizo saber que “los países que han resultado más exitosos es donde los sectores trabajan juntos para elaborar las políticas públicas que se obtienen de la participación de todos. Del consenso”, remató. ■

Hugo E. Grimaldi



El equipo Sub 40 casi completo. De viaje, Nacho Viale hizo llegar luego sus aportes a la mesa de debate.